



La comprensión del otro a partir de las historias de vida

The Comprehension of the Other Based on Life Histories

Osmaira C. Fernández y Jenny Ocando

Resumen

El artículo se centra en el uso de la Hermenéutica en la investigación con Historias de Vida. A través de un acercamiento histórico a esta disciplina se hace un recorrido por las diferentes concepciones teóricas del **comprender** dentro de la mediación interpretativa. Se hace énfasis en la coyuntura hermenéutica del siglo XIX, desde que esta se constituye como disciplina autónoma con Schleiermacher, pasando por la fenomenología de Heidegger, la vivencia originaria que plantea Dilthey y la concepción del comprender de Max Weber, para finalizar con los planteamientos contemporáneos del diálogo de Gadamer y su círculo hermenéutico. Se concluye con algunas ideas puntuales sobre la forma de acceder al sentido y a los significados socioculturales a partir de la aplicación de esta disciplina al contexto de las historias de vida.

Palabras clave: Hermeneútica, otro, historias de vida, significados socioculturales.

Abstract

This article focuses on the uses of hermeneutics in life history research. Through a historical approach to this discipline, a review is made of different theoretical perspectives of understanding in interpretative mediation. Emphasis is placed on the hermeneutics of the XIX century, when it was accepted as an

Recibido: Diciembre 2005 • Aceptado: Febrero 2006

* Profesora Asociada de la Universidad del Zulia. Correo electrónico: carolinafg@yahoo.com

** Profesora Asociada de la Universidad del Zulia. Correo electrónico: jbeatriocando@hotmail.com

autonomous discipline with Schleiermacher, participating in the phenomenology of Heidegger, the original experience proposed by Dilthey, and Max Weber's concepts of understanding, and finishes with Gadamer's contemporary dialogues and his hermeneutic circle. The article concludes with some ideas on forms of access to sense and social-cultural meanings in the context of life histories.

Key words: Hermeneutic, others, socio-cultural meaning, life histories.

La Hermenéutica como disciplina de la interpretación

La hermenéutica trata de comprender textos, lo que significa, colocarlos en sus contextos respectivos. De esta manera el intérprete los entiende y los comprende. Actualmente la hermenéutica impregna una diversidad de disciplinas propias de las ciencias humanas, ampliando su ámbito de aplicación y concibiéndose desde una perspectiva más amplia, como una función del entendimiento del hombre, es decir, como una capacidad de las personas de brindar o captar significados.

La hermenéutica tiene sus orígenes históricos desde los griegos. El término deriva de Hermes (el mensajero divino, que llevaba a los hombres los mensajes de los dioses). Originariamente es el arte de anunciar, traducir e interpretar. Aristóteles, en su *Peri hermeneias*, dejó muchas ideas inapreciables sobre ella.

La hermenéutica tiene como propósito fundamental la interpretación y explicación de textos, sucesos y contenidos donde se desarrolla el vínculo hombre-cosa. Es a través de esta disciplina, que podemos aprehender los contenidos socio-culturales que emergen de las historias de vida y se puede develar la percepción que los sujetos tienen de su realidad.

Cotidianamente realizamos una actividad destinada a captar significados y al estar familiarizados con el material que leemos o escuchamos, la interpretación es espontánea, sin esfuerzo, y no somos conscientes de ese proceso de interpretación. De esta forma la hermenéutica se encuentra ubicada en el ámbito de la comunicación. Una persona al hablar o escribir emite significados y quien recibe esa palabra o texto escrito, las escucha o las lee captando ese significado.

Ese proceso de interpretación si se hace consciente, requiere esfuerzo y dominio y está destinado a captar el significado del objeto estudiado. Por ello se hace necesario establecer normas para la interpretación que sirvan al intérprete. Es la fijación consciente de normas lo que constituye la hermenéutica, aportando los medios para alcanzar la interpretación del objeto o escritura que es interpretado, superando de esta forma, los obstáculos que surgen de la complejidad del lenguaje o de la distancia que separa al intérprete del objeto investigado.

En este sentido la hermenéutica se convierte en una tarea de mediación interpretativa destinada a asimilar el sentido, que ya está ahí, de un texto y que, por lo tanto, sólo resulta preciso poner de manifiesto; hacer presente.

Siendo los textos o discursos los objetos de atención, materia prima de la hermenéutica, habría que agregar que ante la multiplicidad de lecturas que posi-

bilitan la complejidad de la acción humana, se hace necesario procurar una comprensión a partir de la fijación de la acción humana en un horizonte contextual. Es decir, la ubicación de la acción en un patrón de sentido a través de comprensiones que permitan ubicar los elementos individuales en el contexto de un patrón más amplio que los abarca y los explica contextualmente (palabra, frase, capítulo, obra, contexto).

La coyuntura hermenéutica del siglo XIX tuvo lugar producto de que la *comprensión* llegó a ser un problema filosófico de igual rango que los problemas que se planteaban hasta ese momento la ciencia y la historia, y no precisamente porque la hermenéutica terminara sirviendo de método de las ciencias humanas.

Durante el romanticismo, la hermenéutica se constituyó en una disciplina autónoma configurándose con Schleiermacher, en una teoría general de la interpretación dedicada a la correcta interpretación de un autor y su obra textual. Años más tarde, autores como Dilthey ampliaron su espectro a todas las ciencias del Espíritu.

Sus máximos exponentes fueron los alemanes Hans Georg Gadamer (1900), Heidegger (1889-1976) y el francés Paul Ricoeur (1913). No obstante, la hermenéutica contemporánea, más que un movimiento es una atmósfera general que engloba grandes y variados ámbitos del pensamiento, calando en autores tan heterogéneos como Michel Foucault, Jacques Derrida, Max Weber, Jürgen Habermas y otros. Todos ellos adoptan una determinada posición en torno al problema de la verdad y del ser, siendo la primera definida como fruto de una interpretación y el ser como una gran obra textual inconclusa que se comporta de manera análoga a como la hace el lenguaje escrito.

A continuación se profundizará sobre las concepciones teóricas del **comprender** según Heidegger, Dilthey, Weber y Gadamer, por ser los principales exponentes de los basamentos teóricos y epistemológicos del trabajo interpretativo con las historias de vida.

Heidegger y la fenomenología hermenéutica

La fenomenología interpretativa o hermenéutica fue propuesta por Heidegger en 1927 como una metodología filosófica para descubrir el significado del ser o existencia de los seres humanos, de una manera diferente a la tradición positivista. El principal objetivo de Heidegger fue entender lo que significa ser una persona y cómo el mundo es inteligible para los seres humanos. De esta manera, la fenomenología mira las cosas por sí mismas. Un fenómeno para Heidegger es lo que se muestra por sí mismo, lo que se hace manifiesto y visible en sí mismo y para lograr esto, se deben descubrir y entender los significados, hábitos y prácticas del ser humano.

La fenomenología hermenéutica como método investigativo se basa en la filosofía ontológica de Heidegger y se fundamenta en los siguientes supuestos filosóficos sobre la persona o ser humano:

La comprensión del otro a partir de las historias de vida

a) Los seres humanos tienen mundo. Para Heidegger estar en el mundo es existir, es estar involucrado y comprometido. Habitar o vivir en el mundo es la forma básica de Ser en el mundo del ser humano. Este mundo es un conjunto de relaciones, prácticas y compromisos adquiridos en una cultura. El lenguaje hace posible las diferentes formas particulares de relacionarse y sentir que tienen valor en una cultura. Habilidades, significados y prácticas tienen sentido gracias al mundo compartido dado por la cultura y articulado por el lenguaje. Este conocimiento o familiaridad es lo que Heidegger llama mundo.

b) La persona es un ser para quien las cosas tienen significados. La manera fundamental de vivir las personas en el mundo es a través de la actividad práctica. Heidegger describe dos modos en los cuales los seres humanos están involucrados en el mundo. El primero es aquel en el cual las personas están completamente involucradas o sumergidas en la actividad diaria sin notar su existencia; en éste las personas están comprometidas con cosas que tienen significados y valor de acuerdo con su mundo. En contraste, el segundo modo es aquel en el cual las personas son conscientes de su existencia. La significancia o significado de las cosas se basa en las distinciones cualitativas reconocidas por las personas en su vida diaria. Estas distinciones cualitativas son moldeadas por la cultura y el lenguaje.

c) La persona es un ser autointerpretativo. Los seres humanos son seres autointerpretativos pero en forma no teórica. Lo son porque las cosas tienen importancia para ellos. Cuando los seres humanos expresan y actúan frente a lo que ellos están comprometidos o les interesa, toman una posición sobre lo que son.

d) La persona como un ser temporal. Heidegger concibió a la persona en el tiempo. Heidegger llama al tiempo, temporalidad y según él, el tiempo es constitutivo del ser o la existencia.

Dilthey y su concepción del comprender

Dilthey considera que la hermenéutica es un método. Se trata del método de las ciencias del Espíritu por oposición al de las ciencias naturales. Argumenta que el método hermenéutico era tan objetivo como el de las llamadas ciencias duras. Dilthey coincide con Schleiermacher, en considerar que por medio de la hermenéutica se podría comprender a un autor mejor de lo que el mismo autor se comprendió así mismo.

Para Dilthey comprensión es el proceso por el cual, partiendo de signos que se nos dan por fuerza sensible a los sentidos, conocemos una interioridad. Estos signos sensibles se exteriorizan y son parte de las manifestaciones psíquicas. Un aspecto central para Dilthey es que para él la vida es lo cercano, lo familiar, lo que permanece. Entiende por comprensión, un proceso descriptivo que es el resultado del conjunto de fuerzas emotivas con que el intérprete penetra y se pone en comunicación con aquello que ha de ser interpretado, textos o hechos.

Una consecuencia general de los planteamientos de Dilthey es la relación entre hermenéutica y psicología, la cual está basada en la **vivencia**, en tanto que las categorías de la hermenéutica son objetivaciones de vivencias.

En síntesis, según este autor, comprender sería pasar de una exteriorización del espíritu a su **vivencia originaria**; el conjunto de actos que han producido la mencionada exteriorización, cualquier objeto de cultura. Sin vivencia no existe intelección posible. Los procesos fundamentales del conocimiento están en la vida. Poco después, Husserl acuñó el término *Lebenswelt* (mundo de vida). Este autor pensaba que los conceptos, las ideas, los enunciados del sujeto consciente, tienen su razón en el *Lebenswelt*.

La hermenéutica, según Dilthey, es por tanto, un modo del proceder, es una interpretación constitutiva de todo lo que es, por lo tanto se trata siempre de un debate abierto.

El comprender de Max Weber

La ciencia social es para Weber una ciencia de la realidad cuyo objetivo es el de investigar la realidad pasada o presente de fenómenos culturales en su concreción respectiva. Comprender, llama Weber, al conocimiento de esa realidad que se basa en la identidad del cognoscente y conocido. Comprensibles son en la realidad sólo formas humanas de conducta, si bien el conocimiento comprensivo puede servir a manera de hipótesis en otros sectores; sólo en el caso del ser humano es conocimiento en el sentido de apropiación universalmente válida en una realidad dada.

La preminencia del conocimiento comprensivo se basa en el hecho de que el ocurrir del actuar humano y de las experiencias humanas son accesibles a una interpretación llena de sentido. Estos planteamientos introducen una discusión interesante sobre el **vivenciar**.

Max Weber sabe bien que la realidad de personalidades y sucesos históricos es la unidad de un gran número de contenidos significativos. Toda situación concreta significativa es descriptible en su plena realidad mediante un grupo infinito de propiedades diferenciadas todas, las cuales están simultáneamente presentes en el momento de su consumación. Esto es lo que se llama vivencia y comprenderla significa además de ir más allá de lo dado por el vivenciar en el conocimiento, penetrar en los contenidos ocultos que influyen en la vivencia misma. En el conocer comprensivo del **vivenciar** se vuelve consciente de sí mismo; al extraer los contenidos comprensibles mediante la reflexión se comprende el sentido mismo del **vivenciar**.

En el comprender se elevan a la conciencia los verdaderos contenidos de las vivencias y es en el comprender que se basan las ciencias modernas del espíritu. El comprender que se alcanza es conocimiento de la índole específica del otro. Comprender es, de esta manera, una técnica mayéutica; así como Sócrates con el trato dialógico produce claridad consciente en otros, así también la persona que comprende lleva la oscuridad del **vivenciar** significativo a la claridad del concepto. Por eso, es en el comprender conocimiento, en el que aparece en forma pura el contenido del **vivenciar**; comprendiendo, la ciencia conduce de la idea a la verdad.

La teoría Weberiana de la comprensión se basa en el hecho de que el ser humano es comprensible por estar referido a ideas de valor. En torno a los valores se estructura la tendencia esencial del ser humano a la racionalidad; a través de ellos

se diferencian los significados del ser natural. Comprensión es entonces, la captación pensante del vínculo que existe entre el ser humano y los significados.

Comprender significa entonces **desencubrir** la realidad. La estructura de la realidad está condicionada por el hecho de que el ser humano puede subordinarse a significaciones, a valores, que lo determinan en el **vivenciar**.

En la teoría weberiana el ser humano puede rendirse cuentas de los significados que lo determinan; donde interviene su orientación por valores; los significados son componentes de todo ser humano, aún si no llegan a ser conscientes.

El planteamiento hermenéutico de Gadamer: El Diálogo

Gadamer se había dedicado a la filología clásica a partir de 1925, buscando entre otras cosas un cierto distanciamiento de la violencia interpretativa de Heidegger. Según Gadamer, se debe volver a la Dialéctica, pero no complicando con contradicciones sino que en medio de las múltiples propiedades de algo y del permanente abordarlo como otro, existe un habla que avanza a pesar de la contradicción de lo uno y lo múltiple.

Gadamer vuelve a insistir en el favorecimiento de la dialéctica platónica que envuelve una lectura crítica de Aristóteles y que anima al mismo tiempo su distanciamiento de Heidegger. Este, había encontrado en Aristóteles, crítico de Platón, al mejor aliado para su temprana hermenéutica de la facticidad, entre otras razones porque Aristóteles criticó la doctrina platónica de las ideas, desplegando a la luz de la Física el primado ontológico de todo lo que es. De esta manera, Gadamer se ve obligado a marcar distancia y a ir esbozando su propio camino, como lo comentó él mismo cincuenta años después. De esta forma, los impulsos filosóficos que había recibido de Heidegger, lo llevaron más y más a los ámbitos de la dialéctica tanto platónica como hegeliana.

Concluye que comprender no es un mero adquirir o acumular información sino la aplicación del saber propio al juicio sobre un caso práctico de otro; así quien comprende debe tener buen sentido y, lo que es más, tiene que usarlo para develar, no para actuar.

El mayor aporte de Gadamer en cuanto al comprender se encuentra en su obra *Verdad y Método* (1991), donde la comprensión la define, primero que todo, como acuerdo, entendimiento. Entenderse es por tanto siempre llegar a acuerdos sobre algo. De igual forma, considera que el verdadero carácter del comprender se vuelve a hacer evidente a partir del modelo del diálogo platónico; donde participantes con sus diversos puntos de vistas intervienen en una conversación interesados por algo en común; el proceso del diálogo. Comprender es pues, entenderse mutuamente, llegar a un auténtico acuerdo a través de la conversación.

La conversación se despliega en forma de intercambio de opiniones acerca de lo que es común y supera peculiaridades, conocimientos previos y posibilidades de los interlocutores, quienes reconocen sus límites y se abren a una comunidad superior y, con ello, a la continuidad de las tradiciones y la historia.

La historia que nos determina, fija los límites de nuestro contexto hermenéutico efectivo, límites siempre susceptibles de ampliación en la posibilidad de apropiarnos de lo ajeno mediante la comprensión. Gadamer vincula el aspecto histórico a la hermenéutica y concluye que no podemos entendernos a nosotros mismos si no es en la comprensión de la historia en la que estamos inmersos, y viceversa. El contexto histórico ha de ser entendido al final como un horizonte de sentido que supere esencialmente al horizonte vivencial del individuo.

En síntesis, para Gadamer la hermenéutica pretende sobrepasar la abstracción que es la ciencia, así como la reducción de la comprensión hermenéutica a metodología de la ciencia del espíritu. La comprensión y el acuerdo a que aspira son la forma efectiva de la realización de la vida social, cuya formalidad última es pertenecer a una comunidad de diálogo, de cuyo debate no está excluida ninguna experiencia del mundo. Por eso, la hermenéutica es la matriz de toda forma de vida y de experiencia.

Hermenéutica: Cultura del disenso. El círculo hermenéutico de Gadamer

No se puede desconocer el hecho de que a pesar de poner el diálogo en el centro de su filosofía, Gadamer acoge el planteamiento heideggeriano del “círculo hermenéutico” en *Verdad y Método*, al inicio de la exposición de su teoría de la experiencia hermenéutica, con el propósito de hacer frente al problema de cómo encontrar la salida del círculo de las propias posiciones preconcebidas.

Gadamer entiende la circularidad en términos de la pertenencia a la historia, nuestros prejuicios, en buena medida, nos determinan mucho más de lo que se admite, gracias a que son inconscientes. De ahí, que el horizonte de la situación de todo comprender esté siempre en movimiento expansivo y que ese horizonte converja o disienta de los muchos horizontes de los temas que se pretenden comprender. El círculo hermenéutico es una remisión de la parte al todo y del todo a la parte, realizada por quien interpreta. El ir y venir del todo a la parte, y de la parte al todo, permite abrir horizontes cada vez más amplios que, por otra parte no quedan cerrados definitivamente.

El círculo hermenéutico surge cuando en la comprensión de un texto es necesario anticipar el sentido de su totalidad de la cual cada uno es visto como partes. Estas partes se entienden en la medida en que encajan en el modelo del sentido anticipado. Entender la totalidad, es entonces, condición de posibilidad para la comprensión de las partes individuales como momento del contexto total, el cual a su vez es resultado de su totalidad de momentos individuales.

Comprender es siempre moverse en este círculo por el que se hace esencial el repetido recurso del todo a las partes y al revés. La comprensión quedaría completada allí, donde el sentido anticipado de la totalidad fuese visto al final como resultado de la conexión de las partes. Allí donde una particularidad no encaja en el sentido del todo, nos vemos obligados a corregir éste, ampliando hasta que sea, totalidad del sentido. El acople hermenéutico entre el sentido de la totalidad y la individualidad

múltiple de los significantes no es perfecta. Por ello, no se trata de un círculo cerrado, sino de uno abierto, en el que la totalidad se anticipa, tiene en sí la garantía de sí misma, es decir, de ser en efecto todo lo que necesita entenderse.

Todo esto no puede hacerse posible sino existe el diálogo. Al abrimos al diálogo tenemos que estar dispuestos a dejarnos decir algo por los otros, a que ellos tengan razón y no la tengan las viejas opiniones que tenemos. Darle la razón al otro, es sin duda, difícil de aceptar. Hay entonces que aprender frente a uno mismo, a estar equivocado, hay que aprender a perder en el juego de la comprensión. De lo que se trata es de reconocer la radical singularidad del otro y de recuperar un sentido de pluralidad. Se debe aprender a vivir con la inestabilidad de la alteridad, en este sentido la Hermenéutica representa entonces, la cultura del disenso.

La interpretación hermeneútica y las historias de vida

Una vez explicados los planteamientos teóricos de autores como Heidegger, Dilthey, Weber y Gadamer quienes con sus planteamientos argumentan a favor de una plataforma epistemológica relacionadas con las historias de vida se pasa a describir de qué manera se logra develar el despliegue de sentidos y significados que emanan de las narrativas orales según la perspectiva de algunos investigadores sociales.

Ferrarotti (1981) parte de un supuesto implícito en su razonamiento y no expresado: que las condiciones de posibilidad del conocimiento son universales, trascendentales, y por lo mismo existe un horizonte hermenéutico válido para todo conocimiento, siempre que se realice una adecuada “epojé” como lo expone Husserl, que libere al conocedor de sus adherencias subjetivas. Este supuesto, presente en el planteamiento científico moderno, pretende estar más allá de toda cultura y situación histórica.

Según Sautu Ruth (1996) la interpretación consiste en encontrar el significado de las inferencias, es decir, el significado histórico de la vida de la gente y de las interpretaciones que ellos hacen de su vida. Simultáneamente consiste en establecerle significado teórico. Y como se sabe, una conclusión-inferencia adquiere significado teórico cuando puede articularse con otros conceptos dentro del propio paradigma teórico-, metodológico, es decir, cuando contribuye a comprender otros conceptos, los amplía, especifica y a la vez es ampliado por ellos.

Lindón Alicia (1999) acota un planteamiento interesante desde la perspectiva de los investigadores. Su consideración apunta a que cuando un narrador cuenta su historia de vida, relatos, fragmentos o sus experiencias, se accede a una narrativa sobre ciertos procesos y relaciones sociales puestos en juego en una vida concreta que invita a interpretarla en varios planos. Mínimamente entran en juego dos niveles de interpretación. El primero y más evidente, corresponde a las interpretaciones que realiza el investigador como escucha, como interlocutor, desde sus acervos de sentido común. Sin embargo, lo específico de este proceso interpretativo es el sentido común y desde ahí, se vuelve a interpretar desde sus inquietudes e interrogantes teóricos.

En otras palabras, de manera casi simultánea interpreta desde los constructos de primer grado y desde sus constructos científicos o de segundo grado, como diría Schultz. De lo anterior, se puede concluir que uno de los rasgos que identifican a las narrativas o los relatos autobiográficos precisamente es su carácter “experiencial”. Se narran experiencias vividas por quien cuenta la historia, recordadas, interpretadas, conectadas en las que existen otros actores pero siempre son experiencias de quien habla. Por esto, en las narrativas autobiográficas el narrador se constituye en un personaje central y algunos autores lo califican de coinvestigadores.

Algunos investigadores cualitativistas como V. Córdoba y su grupo de investigación definen previamente categorías y las buscan en la historia; dichas categorías pueden ser de índole sociocultural o sociosimbólica. Otros investigadores como A. López y A. Moreno opinan que para extraer el sentido y el significado en el contexto de las historias de vida es necesario que el investigador social se centre en la historia misma dejando de un lado, el uso de marcos teóricos preestructurados, de conceptos, o de categorías elaboradas con anterioridad por el investigador y que necesitan ser contrastadas con la historia aprendiendo a ver los signos que están ocultos no sólo en el texto sino también en los hechos.

En ambos casos, ubicarse en el horizonte de quien narra es condición indispensable para el proceso de comprensión; de allí la necesidad de que el investigador establezca previamente una relación con la persona o grupo que cuenta la historia (prehistoria). Así pues, una historia de vida no comienza cuando se empieza a narrar la historia sino mucho antes; se inicia cuando se establece la relación con la persona que narrará su historia y con su mundo de vida.

En este tiempo, investigador y narrador se relacionan, en un horizonte hermenéutico compartido a partir del cual se podrán descubrir las claves de significación de la historia en un intercambio profundo de confianza entre ambos. Estas claves de significado o de sentido nacen como suposiciones que a medida que avanza la historia pueden rechazarse o ser aceptadas, pero ello desde la misma historia, sin salirse de ella hacia otra historia, ni hacia alguna interpretación teórica.

El conocimiento por parte del investigador del mundo vivido por quien narra la historia garantizará que la construcción simbólica subjetiva del mundo social y cultural que se genera de la interpretación de la historia sea fiel reflejo de la realidad.

Según A. Moreno y su grupo de investigadores, las historias de vida constituyen una forma de generar conocimiento desde una perspectiva interpretativa, tras la aplicación de una hermenéusis rigurosa que permite develar la trama cultural de una sociedad, encarnada en la historia de vida de cada uno de sus miembros. Hacer hermenéutica con historias de vida es un proceso que consiste en comunicarse, en relacionarse en torno a la historia de vida, recreándola y rehaciéndola al mismo tiempo.

Siguiendo con el círculo hermenéutico que propone Gadamer, comprender el significado de las historias es circular; se está siempre en un círculo hermenéutico o de interpretación. Una frase, es una unidad de entendimiento. Las palabras

se entienden con relación al significado de toda la frase. El significado de la frase depende del significado de las palabras individuales en la frase. Una palabra o un concepto derivan del contexto donde se encuentra y el contexto está formado de los elementos a los cuales da significado.

Entender o comprender tiene una estructura que entra en juego en toda interpretación. El poder llegar a estructuras macrosociales partiendo de las historias de vidas se hace posible a través de la interpretación. El lenguaje es la articulación primaria del entendimiento situacional, cultural e histórico.

El trabajo de interpretación de las historias de vida consiste en despejar del análisis un conjunto de datos o significados microsociales en un contexto interpretativo más amplio que, posteriormente relanza la propia historia y vuelve otra vez a la teorización en un proceso circular.

Villeus, G (2001) propone un análisis bastante operativo para trabajar el análisis de contenido en una historia de vida. Este es el siguiente:

1. Se trata, por una parte, de un trabajo de puesta en orden cronológico, clasificación por fecha del calendario, y por otra de un trabajo de categorización.
2. Identificar las categorías más amplias, éstas son: Los acontecimientos y las representaciones subjetivas.

Los acontecimientos a su vez pueden dividirse, en macro y micro historias. Las fechas y la complejidad de las mismas permitirán ubicarlos, éstos pueden ser: origen familiar, escuela, formación profesional, vida de relaciones, entre otros. Las representaciones se dividen, en su momento, en comentarios a propósito del acontecimiento (sentido del valor atribuido por el narrador).

Es importante acotar que los pasos anteriormente mencionados, se consideran ineludibles en todo análisis interpretativo de las historias. El investigador social deberá tejer el hilo invisible de la coherencia investigativa entre discurso experiencia y texto. Posteriormente, debe venir por parte del investigador y del grupo de investigadores el análisis hermenéutico del texto transcrito de la historia donde se tomará en cuenta la plataforma teórica explicada en el apartado relacionado con la hermenéutica.

En este tipo de investigación, investigar solo resulta muy riesgoso, es por eso que se hace necesario lograr confluir múltiples voces que permitan la expresión de un conocimiento integrador, producto de la diversidad de puntos de vista acerca de un mismo problema; es así como se presenta más comprensiva la historia, cuando logra trascender las disciplinas particulares en la búsqueda de un consenso sobre el sentido y el significado emanado de la historia misma, conformando de esta manera bases estables de acuerdo y de decisión a través de grupos multidisciplinarios de discusión.

Así pues, la interpretación de las historias debe hacerse siempre con un grupo de investigadores y con la presencia activa, hasta donde sea posible, del sujeto que narra la historia. De esta forma, no existe ni investigador ni investigado sino que todos como miembros de un mismo mundo y bajo un mismo horizonte her-

menéutico, producen conocimientos en igualdad de condiciones y en diversidad de preparación y de apertura intelectual.

Consideraciones finales

1. La Hermenéutica designa el desciframiento de un sentido o de una verdad resguardada en un texto. La búsqueda de sentido del texto es la tarea fundamental de la hermenéutica. Dentro de la perspectiva fenomenológica-interpretativa el estudio de la realidad y del sujeto implica ubicarse en los valores, creencias, ideas, imágenes, el conocimiento ordinario de la realidad y al adentrarse a estas subjetividades, esto lleva a conocer la realización de las acciones y las formas de comportamientos, dentro del entramado de sentidos y significados dependiendo de los distintos contextos macro sociales y culturales.
2. La Hermenéutica es la única vía a través de la cual se pueden extraer los contenidos y significados socioculturales. La mirada de la historia a partir de diferentes disciplinas permite promover un intercambio subjetivo y dialógico encaminado a encontrar significados compartidos sirviéndonos de las diferentes disciplinas sin detenerse ni adscribirse a ninguna para elaborar un conocimiento que pasando por todos no pertenezca a ninguno, necesariamente debemos trascender los límites de las disciplinas.
3. En la evolución histórica de la disciplina hermenéutica, el “comprender” ha tenido distintas concepciones para Dilthey el comprender es considerado un proceso autónomo de conocimiento encargado de fundamentar el aspecto metodológico de las ciencias del Espíritu; para Heidegger, comprender deja finalmente de ser el concepto metodológico de una interpretación que tiende hacia la búsqueda de sentido convirtiéndose en rasgo ontológico fundamental de la vida humana.

Referencias Bibliográficas

- Aceves, J. (1996). **La historia oral contemporánea: Una mirada plural. Ensayos y aportes de la investigación.** México: CIESAS.
- Aguilar, M. (1988). **Computación crítica y hermenéutica.** México. Ediciones Fontaner.
- Arjona Garrido, N. y Checa Olmos, J.C. (1999). **Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social.** España: Publicaciones del Laboratorio de Antropología Social y Cultural. Universidad de Almería.
- Becker, H.S. (1992). **Historias de vida en Sociología.** Buenos Aires: nueva Visión.
- Beuchot, M. (1997). **Tratado de hermenéutica analógica.** México: UNAM.

- Bertaux, D.(1998). **Le storie di vita nella cultura contemporanea in Francia**, en *Oralità e vissuto. L'uso delle storie di vita nelle scienze sociali*, María I. Maciotti (a cura di), Liguori Editore, Napoles, 1986; Camargo, Aspacía, et al. **Historias de vida na América Latina**, en *BID*, núm.16, Río de Janeiro Piña, Carlos. **Historias de vida y ciencias sociales**, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm.132, abril-junio, 1988.
- Bolívar, A. (2001). **La investigación biográfica-narrativa en educación**. Enfoque y metodología. Madrid: Visor
- Derridá, J. (1989) **La desconstrucción en las fronteras de la Filosofía**. Barcelona: Paidós.
- Ferrarotti, F. (1997). **Storia e storie di vita**. Roma: Laterza.
- Freire, P. (1970). **Pedagogía del Oprimido**. Bogotá: Editorial América Latina.
- Foucault, M. (1978). **Las palabras y las cosas**. México: Siglo XXI.
- Gadamer,H.G.(1991). **Verdad y Método**. Ediciones Sígueme: Salamanca.
- Gadamer, H.G. (1992). **Verdad y método**. (Tomo II). Salamanca: Sígueme.
- Kuhn, T.S. (1962). **La Estructura de las Revoluciones Científicas**. Chicago: The University Press.
- Husserl, E. (1991). **La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental**. Barcelona: Crítica.
- Husserl, E. (1962). **Lógica formal y Lógica Trascendental**. México, D F: niversidad Autónoma de México.
- Jung, C.G. (1991). **Arquetipos e Inconsciente colectivo**. Barcelona: Paidós.
- Lewis, O. (1966). **Los hijos de Sánchez**. México: Joaquín Motriz.
- LINEA-I, et al (2003). "Buontempo, María Paula: **"El enfoque Biográfico"**", en **CIENCIAS SOCIALES EN INTERNET**, vol. 4. Número Especial dedicado a Epistemología de la Investigación. Caracas: Proyecto Entre Temas.